



UNA VISIÓN HUMANA DE LA RELACIÓN PROFESOR – ESTUDIANTE

Objetivo: Fortalecer las relaciones docente-estudiante, como factor fundamental del principio “educación basada en el humanismo”.

La interacción docente - estudiante, básicamente está mediada por la pedagogía, entendida ésta según Joseph Rassam, como un arte, el cual sólo se aprende ejercitándolo, sustentando este planteamiento en dos posiciones: por un lado en la existencia de la pedagogía como una técnica basada en las ciencias llamadas humanas y por el otro, la experiencia, donde las relaciones emanan del contexto educativo. La armonía de esta relación, se consagra cuando se sabe obtener del alumno, consentimiento de lo que es obligado, de lo que es rigor exigir, de tal forma que la autoridad del docente genere correspondencia, donde sus exigencias obedecen a deseos, aspiraciones y necesidades del estudiante.

En la práctica pedagógica, no se puede hablar de recetas concretas que aseguren el éxito. Para referirse a este tema, el autor citado define la pedagogía como un arte, más que como una técnica, puesto que un arte no se enseña de forma teórica; es una práctica que puede y debe mejorarse como producto de la experiencia. Las dificultades para dirigir una clase no residen necesariamente en el desconocimiento de técnicas pedagógicas, sino más concretamente en aquello que la filosofía denomina la “cogitativa”.

La cogitativa proporciona la sagacidad y la perspicacia de una conducta apropiada a la situación dada; la capacidad de apreciar de manera intuitiva, que permite decidir acerca de qué hacer en este o aquel caso. Finalmente una cogitativa bien ejercida, supone un hombre o mujer equilibrados, con sentido de lo real.

PAPEL DEL DOCENTE:

Un currículo basado en el aprendizaje humano, no puede limitarse a la creación de espacios para que a mi modo, cohabiten los estudiantes; el proceso es un poco más complejo y para atenderlo, es necesario:

- Hacer comprender, jamás hacer admitir.
- No querer saber del alumno aquello que ellos mismos no están dispuestos a hacerles conocer.
- Ser prudente y sensato.
- Acoger al estudiante tal y como él quiere hacerse conocer.

Vocación, convicción y deseo de enseñar

- Reconocer que el alumno es un ser humano integrado por un conjunto de fenómenos biológicos, físicos, y sociales.
- Tener en cuenta que educar no es crear reflejos condicionados, sino dar a cada uno la capacidad de llegar a ser dueño de sus propios actos.
- Recordar que educar no es enseñar cualquier cosa de cualquier modo, pues tampoco cualquiera puede ser educador.
- Llevar la atención de la clase hasta el nivel de la reflexión.
- Comprender que el profesor no puede educar desde el discurso, sino desde su actitud, desde su equilibrio, desde su humanidad.
- Educar más por lo que es, que por lo que sabe; se enseña mejor lo que se es que lo que se sabe.
- Permitir que el estudiante observe el hombre o mujer que hay tras el maestro(a) y el gran maestro(a) que hay tras el hombre o mujer.
- Creer en los estudiantes, para fundamentar los dos principios básicos de una relación: la confianza y el respeto.

CONCLUSIÓN: Teniendo en cuenta que la educación debe permitir al hombre suscitar sus propias representaciones, ideas y valoraciones, que lo estimulen permanentemente a aprender, el concepto de formación debe abordarse desde una dimensión antropológica, pues no es precisamente lo que el estudiante hace, lo que debe interesar al docente; nuestra particular preocupación debe centrarse en lo que es y puede llegar a ser.

En este sentido, el papel del docente es trascendental y debe fundamentarse en relaciones constructivas, que permitan instaurar y extender puentes de construcción humana. A partir de esta reflexión, es importante retomar el planteamiento de Maritain¹, cuando afirma que la tarea de la educación no es dar forma al hombre ideal platónico, sino formar a un ser humano concreto, que pertenece a una nación concreta, a un ambiente social concreto y a una época histórica concreta.

LA TAREA DE LA EDUCACIÓN ES FORMAR UN SER HUMANO CONCRETO, QUE PERTENECE A UNA SOCIEDAD CONCRETA, A UN AMBIENTE SOCIAL CONCRETO Y A UNA ÉPOCA HISTÓRICA CONCRETA. Maritain

Adaptado de: "Relación profesor – alumno" de Joseph Rassam

DIRECCIÓN NACIONAL DE ESCUELAS
CONSULTAS Y SUGERENCIAS
 Correo electrónico geped.dinae@policia.gov.co

¹ MARITAIN, Jacques. La educación en la encrucijada. Capítulo I. Los objetivos de la educación. Madrid. Editorial Palabra 2008 P. 17